

Violencia Filio-Parental Económica: Un problema social complejo y en alza

Economic Filio-Parental Violence: A Complex and Rising Social Problem

Milton Contreras-Sáez*
Tania Contreras-Cancino**
Nadia Cornejo-Acevedo***
Fernanda Fuenzalida-Arros****

Resumen: Este artículo tiene como principal objetivo profundizar el conocimiento acerca de la Violencia Filio-Parental económica, considerando que el contexto actual de crisis económica y alza en los índices de violencia escolar en Chile, se vuelven un escenario que funciona como factor de riesgo para este fenómeno. Sumado a esto, se presentan otros factores que cumplen el rol detonante de estas agresiones. Frente a lo cual Trabajo Social cumple un rol importante tanto en la producción de conocimiento como en la generación de nuevas intervenciones sobre esta situación, puesto que se identifica la presencia de varios tipos de violencia que se presentan en simultáneo al estudiar este fenómeno, dando a la vulneración de Derechos Humanos a la que están expuestos tanto los cuidadores víctimas de agresiones ejercidas por sus hijos/as, como los mismos niños, niñas y adolescentes que podrían estar replicando conductas de violencia aprendidas de su entorno.

Palabras claves: Violencia Filio-Parental, Trabajo Social, Familia

Abstract: The main objective of this article is to deepen the knowledge about economic Child-to-Parent Aggression, considering that the current context of economic crisis and rise in school violence rates in Chile, become a scenario that works as a risk factor for this phenomenon. Added to this, other factors are presented that play the triggering role of these aggressions. Faced with which Social Work plays an important role both in the production of knowledge and in the generation of new explosions on this situation, since the presence of various types of violence that occur simultaneously when studying this phenomenon is identified, giving the violation of Human Rights to which both caregivers who are victims of attacks carried out by their children are exposed, as well as the children and adolescents themselves who could be replicating violent behaviors learned from their environment.

Keywords: Child-to-Parent Aggression, Social Work, Family.

Recibido:30 mayo: Aceptado: 4 julio 202

* Chileno, Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, © Dr. En Ciencias Humanas, Magíster en Estudios y Desarrollo de la Familia, Trabajador Social, mcontrerass@ucm.cl <https://orcid.org/0000-0003-1753-9785>

** Chilena, Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, tesista de Trabajo Social, tania.contreras.01@alu.ucm.cl <https://orcid.org/0009-0008-0722-0758>

*** Chilena, Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule, tesista de Trabajo Social, nadia.cornejo@alu.ucm.cl <https://orcid.org/0009-0003-5530-8651>

**** Chilena, Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica del Maule Curicó, tesista de Trabajo Social, fernanda.fuenzalida@alu.ucm.cl <https://orcid.org/0009-0003-9154-4491>

Introducción

La Violencia Filio-Parental (VFP) es un tipo de violencia familiar poco estudiada y que se caracteriza por comportamientos agresivos que son realizados por niños, niñas y adolescentes (NNA) hacia sus padres o cuidadores, y que se ha diferenciado en tres grandes tipologías: física, psicológica y económica (Contreras et al., 2022; Del Hoyo-Bilbao et al., 2017).

Este fenómeno ha estado presente en las vivencias familiares desde hace siglos, sin embargo, no se ha visibilizado lo suficiente en el ámbito social. Mientras que, en la evidencia científica, se ha avanzado de manera significativa durante la última década en poder describirla, siendo complejo explicarla por sus altos niveles de discusión. En revisiones sistemáticas sobre la VFP, se ha evidenciado que existen pocos instrumentos de evaluación de cada una de sus tipologías, sobre todo de la económica (Contreras et al., 2022). En específico, solo cuenta con un ítem de evaluación, como en el cuestionario de Calvete et al. (2013). Así también lo evidencia “la mayoría de los estudios utilizan cuestionarios que se centran solamente en la VFP física. Otros incluyen también la verbal dejando de lado algunas de las modalidades de violencia psicológica, como el maltrato económico.” (Calvete et al., 2014, p. 1176).

Frente a este escenario, se pretende profundizar en los conocimientos de VFP económica a través de una reflexión teórico conceptual que, en primer lugar, ayudará a contextualizar el escenario que atraviesa Chile y que se relaciona directamente con los detonadores de este tipo de violencia y a la vez, discutir sobre los posibles factores explicativos del fenómeno y el vínculo con la VFP psicológica en su ejecución.

Reflexión teórico-conceptual

Crisis económica y de violencia en Chile

Durante los últimos años, Chile se ha enfrentado a serios problemas económicos y altos índices de violencia en la actualidad, agudizando los fenómenos sociales a los cuales se enfrentan los ciudadanos. De tal manera que, en lo que concierne a la crisis económica, la Organización Internacional del Trabajo (2020) afirma que; “En Chile la crisis sanitaria de la COVID-19 provocó rápidamente una crisis en la actividad económica, en el empleo y en los ingresos” (p. 1).

Para hacer frente a la pandemia de COVID-19 que llevó al confinamiento y afectó en varios niveles a todos los ciudadanos/as en el país, el gobierno emitió medidas de apoyo económico que buscaban solventar las dificultades que cada familia chilena atravesaba, como por ejemplo los aportes de Ingreso Familiar de Emergencia (IFE). Mientras que desde la cámara baja y alta de la República de Chile se dio luz verde para realizar retiros de fondos de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP). No obstante, esto también influyó en la caída de los recursos financieros nacionales, provocando una crisis económica que se ha visto reflejada en qué; “más de la mitad de los chilenos se encuentran en una situación de vulnerabilidad económica ... Su nivel de productividad es bajo y muchos de ellos tienen trabajos informales asociados a una protección social escasa y a unos ingresos inestables.” (OCDE, 2021, p. 5).

En concordancia con lo anterior, se destaca que; “La inseguridad económica y el estrés relacionado con la pobreza, el aislamiento familiar y el empeoramiento de las condiciones económicas constituyen los principales factores de riesgo de violencia doméstica en un contexto de pandemia” (Peterman et al., 2020, como se citó en Fajardo, 2020, p. 7). Durante el confinamiento, la inestabilidad económica funcionó como factor de riesgo para el incremento de los índices de violencia intrafamiliar, la cual trajo consecuencias negativas en el corto, mediano y largo plazo, tanto para la víctima como para el resto de los miembros que componen la familia.

A su vez, otro de los estragos que dejó la pandemia se vio reflejada en los niños, niñas y adolescentes con el retorno presencial a los establecimientos educacionales, de esto da cuenta el ministro de educación, Marco Ávila, quien “informó que el 30% de las denuncias que ha recibido la Superintendencia se deben a casos relacionados a peleas y conflictos entre estudiantes.” (como se citó en Tapia, 2022, párr. 2). Evidenciando un aumento considerable en los índices de violencia escolar, lo cual para Liliana Fuentes (2022), profesora del Departamento de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Chile, se relaciona con “modelos violentos que se han ido reproduciendo, interacciones violentas que los jóvenes han ido reproduciendo” (como se citó en Tapia, 2022, párr. 3). Lo anterior podría estar relacionado con el aumento de la violencia intrafamiliar, pues tal como se menciona en la cita de Fuentes, los jóvenes pudiesen estar replicando en sus establecimientos educativos, un modelo de violencia al que estuvieron expuestos prolongadamente en sus hogares.

Dentro de las variantes de violencia intrafamiliar - que se agravaron por el confinamiento - se encuentra la Violencia Filio-Parental, donde “los padres y madres que tenían hijos con conductas disruptivas, consistentes en agredir a los mismos física y/o psicológicamente, tuvieron que pasar todo el tiempo de confinamiento soportando situaciones límite” (Abadías, 2022, p. 236).

Lo anterior, sumado con el contexto de crisis económica que se mantiene hasta la actualidad, genera como factor de riesgo para la VFP y en específico la de tipo económica, de tal manera que aquellos cuidadores que no cuenten con una situación económica que logre satisfacer las necesidades familiares, se ven afectados al momento de cumplir con ciertos requerimientos por parte de sus hijos/as, ya sea en sumas de dinero o adquisición de bienes materiales (Abadías, 2015).

Factores explicativos de la Violencia Filio-Parental

La Violencia Filio-Parental es el resultado de un proceso en el cual están implicados diferentes factores que funcionan como detonadores, sin embargo, para efectos de este manuscrito, se dividirán en factores individuales, familiares y sociales:

Factores Individuales: Se incluyen aspectos que tienen que ver con el carácter del NNA, dentro de estos, desde la postura de Calvete et al. (2015), califican la ira y elementos temperamentales, pues juntos darían una personalidad agresiva y reactiva (como se citó en Calvete y Orue, 2016). Este tipo de personalidades según Del Moral Arroyo et al. (2015) “podrían estar relacionadas con la impulsividad de los adolescentes, la falta de control de emociones, dificultades para generar relaciones interpersonales, incumplimiento de reglas, irritabilidad y agresividad” (como se citó en Contreras et al., 2022, p. 26). Estos factores tienen relación con la ausencia de autocontrol emocional por parte de los adolescentes en momentos de conflicto familiar, resultando en una liberación de emociones reprimidas a través de conductas agresivas o evadiendo relaciones interpersonales que impliquen diálogos personales complejos.

Tales elementos característicos son destacados también por los cuidadores víctimas de VFP al denunciar las situaciones de violencia que han vivenciado, evidenciado por García de Galdeano y González (2007):

A menudo las madres y padres maltratados describen a sus hijos como: tiranos, obstinados y caprichosos. Por ello, indican que el temperamento es extremadamente importante en el desarrollo de conductas violentas e influye en características como la tozudez, la impulsividad o la irritabilidad. (como se citó en Alba y Aroca, 2012, p. 31)

Al llevar estos antecedentes individuales de los sujetos a la VFP económica, podría verse reflejada en que los NNA con personalidad reactiva o descritos como personas caprichosas, no toleran una respuesta negativa ante solicitudes de dinero o algún objeto que deseen, por lo cual, impulsados por

la necesidad que significa para ellos, decidan robar dinero o algún objeto a sus padres, para venderlo y poder conseguir lo deseado.

Este tema genera además revisar situaciones más extremas, ya que por ejemplo para Garrido (2008) la ausencia de remordimientos de culpa junto a un profundo egocentrismo y falta de empatía, son las características que definen a los niños que agreden a sus padres (como se citó en Sánchez, 2008). Estos aspectos podrían estar relacionados con algunas patologías de salud mental que puedan presentar quienes agreden a sus padres o cuidadores.

Existen autores que dan cuenta de lo mencionado anteriormente, puesto que han considerado trastornos psicológicos y patologías de salud mental, las cuales suelen influir en el carácter de cada persona. En el caso de Garrido (2006) “alude a un trastorno grave de la personalidad al considerar que muchos de estos adolescentes padecen una psicopatía o la están desarrollando durante la niñez, lo que el autor define como el Síndrome del Emperador.” (como se citó en Alba y Aroca, 2012, p. 30).

El Síndrome del Emperador “supone la violencia de hijos a padres debido a una ausencia de conciencia y un comportamiento dirigido al abuso, extorsión, manipulación, control y explotación del otro” (Garrido, 2007, como se citó en Rabadán y Giménez, 2014, p.399). El mayor rasgo característico de este síndrome sería la ausencia de conciencia por parte del NNA, lo cual supone la nula capacidad de relacionarse emocionalmente con sus progenitores y no tener consideración de la gravedad que implican sus acciones violentas.

Dentro de las agresiones que comprenden a la VFP económica y que destacan la falta de empatía y conciencia por parte de los NNA, tanto sobre sus cuidadores como de la realidad y el contexto en el que viven, se evidencia en la exigencia de cosas que los cuidadores no pueden costear. Ejemplo de aquello sería la solicitud de compra (o entrega de dinero para que ellos lo realicen) de aparatos electrónicos, ropa de marca, entre otros elementos que sean costosos y que la situación socioeconómica de los cuidadores no permita acceder a un gasto de tal magnitud.

Retomando los aspectos de la personalidad del hijo/a agresor, existen estudios que evidencian una baja autoestima como elemento que se relaciona con la VFP, de esto dan cuenta Calvete et al. (2011) e Ibabe y Jaureguizar (2011), “se muestra una asociación entre una baja autoestima y la VFP. Este hallazgo también es descrito en un estudio que recolectó información judicial evidenciándose que el 13.7% de los jóvenes que ejercieron VFP tenían una baja autoestima” (García y Cerezo, 2017, como se citó en Contreras et al., 2022, p. 27).

Se infiere que la baja autoestima de los NNA se vincula con la VFP a través de “comportamientos de internalización, que se caracterizan por un control emocional excesivo, aislamiento social, demanda de atención, sentimiento de inutilidad e inferioridad”. (Calvete et al., 2011; Ibabe et al., 2014, como se citó en Contreras et al., 2022, p. 26), cuando el NNA atraviesa este tipo de crisis se refugia en la terquedad, culpando a sus cuidadores por carencias afectivas, de atención o económicas. En este caso un hijo/a pudiese experimentar un sentimiento de inferioridad al compararse, por ejemplo, con sus compañeros de colegio que puedan acceder a un celular de última generación, ante la comparación con los pares y sentirse inferior a estos, el NNA culpabilizaría a sus cuidadores por no darle lo que sus compañeros poseen.

Factores Familiares: Aquí se comprenden acciones del entorno familiar que repercuten en la conducta de NNA, ya sea por medio de la exposición a la violencia como estilo educativo parental. Por ejemplo, la exposición a la violencia dentro del hogar, la cual puede ser dada entre los cuidadores o desde un cuidador hacia su hijo/a

La exposición a la violencia es un factor de riesgo importante para el desarrollo de la conducta agresiva en la infancia y la adolescencia en general (Calvete y Orue, 2011; McCabe et al., 2005). Esta exposición puede darse con frecuencia en el mismo hogar donde los niños y adolescentes son testigos de violencia doméstica o son víctimas de la violencia de sus padres (Erath,

Bierman y Conduct Problems Prevention Research Group, 2006; Katz y Windecker-Nelson, 2006; McCabe et al., 2005, como se citó en Gámez-Guadix y Calvete, 2012, p. 277)

La exposición a situaciones de violencia dentro del contexto familiar, pueden llevar al adolescente a ejecutar acciones relacionadas con la defensa hacia la madre o padre maltratado. Como también puede ser en defensa propia o como una conducta aprendida, de esto dan cuenta Contreras et al. (2022), al manifestar que:

En general, existe una asociación entre la VFP y la violencia de cuidadores hacia sus hijos, donde doce de veintisiete artículos lo desarrolla en dos subdimensiones, el castigo corporal y el psicológico (emocional). En cuanto al primero, existen estudios que han evaluado que cuidadores y adolescentes justifican el uso de violencia (Calvete, Orue et al., 2014; Calvete, Orue, Gámez-Guadix, Del Hoyo et al., 2015).

Al ser la familia el principal agente de socialización se transforma en el grupo que más influye en el actuar de una persona, en la identidad y la forma de relacionarse con el entorno (Gómez et al., 2007). Por tanto, si una familia presenta dinámicas violentas para relacionarse y resolver conflictos, se corre el riesgo de que los NNA lo repliquen en los demás contextos donde se relacionan y repetir patrones futuros (Rúa, 2022). Desde esta lógica, al vivenciar constantemente conductas agresivas por parte de sus cuidadores, el NNA estaría normalizando el uso de la violencia para conseguir lo que este desee, referente al actuar de otra persona o directamente la obtención de dinero o cosas materiales que este quiere conseguir, por lo cual justificaría el uso de la violencia tanto con personas ajenas a su entorno familiar, como con su círculo más cercano, es decir sus cuidadores. Con esto el hijo/a pasaría de ser la víctima al victimario.

Por otra parte, se considera que el estilo educativo parental también estaría relacionado con una serie de fenómenos que se pueden dar al interior de la familia (Contreras et al., 2022). En el caso de la VFP económica, para Aroca et al. (2012), se señalan tres estilos educativos que guardan relación con el fenómeno, siendo estos el permisivo, autoritario y negligente.

El estilo permisivo según Cottrell y Monk (2004), “puede contribuir a la violencia filio-parental porque, frecuentemente, conduce a un cambio de poder padre-madre-hijo en el que los jóvenes realizan un análisis de coste-beneficio donde las recompensas a sus comportamientos negativos son mayores que las consecuencias.” (Como se citó en Aroca et al., 2012, p. 236). Este modelo educativo es caracterizado por la falta de límites, sumado a que existe una evidente rotación en los puestos de jerarquía dentro del hogar donde los hijos/as ejercen la autoridad. Los cuidadores se someten a los deseos de los hijos/as y frente a la mínima negación pueden entrar en conflicto, puesto que no suelen aceptar respuestas negativas ante sus exigencias, ni castigos cuando hacen algo indebido.

Frente a un estilo autoritario por parte de los cuidadores se “exige obediencia, carecen de demostraciones de afecto, son impositivos, severos e irritables; manifiestan conductas agresivas y en algunos casos ejercen castigos físicos” (Capano et al., 2016, como se citó en Salazar, 2017, p. 16). Al ser figuras que no suelen expresar su afecto, se vincula con lo que Calvete et al. (2015) evidencian sobre; “la falta de cariño y comunicación positiva ha mostrado ser un antecedente importante de la VFP. Esto estaría vinculado a razones que indican no sentirse querido o comprendido por los progenitores” (como se citó en Calvete y Orue, 2016, p. 483). Aquí se identifican a los cuidadores como figuras en exceso controladoras, frente a esto y sobre todo en la etapa de adolescencia, los jóvenes buscan la forma de romper los límites que se les han impuesto, lo que haría alusión al ejercicio de la violencia, sin embargo, los cuidadores no ceden y se ven envueltos en una dinámica familiar de lucha constante por controlar a los adolescentes y estos últimos de rebelarse frente a sus cuidadores.

Para ejemplificar la VFP económica con este estilo educativo parental, cuando a los adolescentes se le ha restringido la posibilidad de salir y recrearse con sus amigos, pudiese generar

frustración, por lo que el/la joven prefiere actuar a escondidas como una forma de romper los límites que sus padres le han impuesto, escapándose de su hogar y robando dinero o alguna tarjeta bancaria para poder salir sin posibilidad de que sus cuidadores se nieguen rotundamente.

En cuanto al estilo negligente, se hace referencia a la ausencia del padre o madre, aunque en un estudio de Calvete et al. (2013), se identificó que en su mayoría la ausencia es por parte de la figura paterna en contraste con la materna como factor de VFP. El presente modelo:

Describe la experiencia de haber sido abandonado por el progenitor. Este abandono puede ser tangible, por ejemplo, el progenitor se ausenta fuera del domicilio parental por un tiempo, o simbólico, cuando el progenitor permanece en el domicilio pero, por ejemplo, es inestable emocionalmente de forma que el niño experimenta cierto abandono por parte del progenitor (Young et al., 2003 como se citó en Calvete et al., 2014, p. 1180).

Los NNA suelen culpar a la persona cuidadora que haya quedado a cargo cuando uno de los progenitores abandona el núcleo familiar, sin embargo, la inestabilidad que representa esta figura para el NNA puede significar un trauma considerable y producir un rechazo hacia él o hacia su autoridad. El síntoma de abandono en el desarrollo de un niño/a o desde su adolescencia recae en el comportamiento que adopta hacia su entorno, en su personalidad, desarrollo de actividades, relaciones interpersonales y manifestación de emociones. Por ende, la figura cuidadora presente suele suplir este abandono a través del materialismo, optando además una conducta permisiva como modo de evadir posibles situaciones que recalquen este trauma, potenciando posiblemente las características de quien ejercer VFP económica.

Factores Sociales: Este tipo de factores es abarcado por ciertas influencias del entorno en el comportamiento del NNA. Luego del entorno familiar, las amistades vendrían siendo una de las redes que más influyen en la formación de la personalidad, sobre todo en la adolescencia, que se caracteriza por ser la etapa de búsqueda y definición de identidad.

De manera que; “En términos generales también se ha planteado que estos jóvenes se relacionan con grupos de iguales que también ejercen conductas violentas dentro y fuera de sus hogares (Rechea et al., 2008) caracterizándose, además, por presentar conductas delincuenciales” (Calvete et al., 2011 como se citó en Rojas et al., 2016, p. 148). Frente a esto último, Sánchez (2008) establece que “si el adolescente realiza actividades ilegales con su grupo de iguales, esto puede producir discusiones en casa cuando intenten establecer unos límites firmes” (p. 73).

Otro factor social es la influencia de la cultura consumista en los NNA que atraviesan por la búsqueda de su identidad, pues esto “es aprovechado por las empresas para inculcar unos valores consumistas y materialistas que sustituyen los valores tradicionales en favor de la creencia de que nuestras identidades derivan fundamentalmente de lo que tenemos y consumimos.” (Díaz y Vicente, 2011, p. 129). Tomando este escenario como elemento para la comprensión de la VFP económica, se evidencia la relación al momento en que “todos los gastos y compras que la juventud realiza se hacen para ser aceptados y participar en las relaciones que ellos mismos establecen con las demás personas.” (Díaz y Vicente, 2011, p. 129), de tal forma que, aunque los cuidadores no accedan a gastar en objetos que aportarían en la aceptación social de los jóvenes, ya sea por falta de recursos o porque lo consideran innecesario, para el NNA guarda tal importancia que podría llegar, por ejemplo, a robar dinero de sus cuidadores con el fin de conseguir lo deseado y lograr encajar con sus pares.

Por otra parte, uno de los modelos teóricos mayormente utilizados por autores/as que abordan la VFP y que permite explicar este fenómeno, es el Modelo Ecológico Anidado de Cottrell y Monk (2004), el cual es considerado hasta la fecha, como una de las propuestas teóricas más relevantes para el estudio de la VFP (Contreras, et al., 2022; Arias e Hidalgo, 2020). En este los autores proponen y abarcan cuatro dimensiones en las que el sujeto se desenvolverá a lo largo de su vida, a partir de sus interacciones con el entorno:

Factores Ontogénicos: “Estos serían aquellos factores que son propios del menor/joven, de los cuales el que más importancia tiene con respecto a conductas violentas es el haber sufrido malos tratos en la infancia.” (como se citó en González, 2016, p. 39). La persona que es víctima o testigo de violencia intrafamiliar está expuesto a una alta probabilidad de internalizar conductas inapropiadas y agresivas en su comportamiento. En consecuencia, la importancia de este historial conductual previo permite observar la prevalencia de situaciones violentas o traumáticas que repercutirán en las relaciones futuras del NNA, teniendo en cuenta los patrones de violencia incorporados en la etapa de crecimiento y aprendizaje. En especial cuando un hijo/a fue agredido por sus cuidadores en la infancia, y al llegar a la etapa de la adolescencia se evidencia un giro de la situación, donde el adolescente toma el lugar de agresor frente a los cuidadores que ahora serían la víctima.

El Microsistema: “Este estaría constituido por aquellas dinámicas familiares que contribuyen a que se desarrollen conductas de carácter violento y por aquellas que suponen conflictos de poder, estilos de comunicación inadecuados y limitadas habilidades de resolución de conflictos.” (como se citó en González, 2016, p. 39). La familia es el primer entorno con el cual una persona se relaciona y, por ende, se aprenden conductas y patrones que luego pueden ser imitados. De acuerdo con esto, la imitación corresponde a un factor principal en la ejecución de acciones relacionadas a la VFP, dependiendo si el NNA se encuentra expuesto a situaciones poco favorables, estas simularán como acciones recurrentes y correctas, las cuales dependen si son corregidas por quienes las ejecutan para que el adolescente no las imite ni normalice.

El Exosistema: “Este nivel recoge aquellas estructuras de la sociedad que tienen influencia en el funcionamiento del individuo y su persona, las cuales crean un contexto que potencia la violencia como por ejemplo el aislamiento social o el estrés financiero” (como se citó en González, 2016, p. 39). La interacción del individuo con su entorno muchas veces puede alterar el accionar de la persona, sobre todo cuando no se tiene el autocontrol necesario para afrontar los cambios del sistema social y sus organismos.

El Macrosistema: “Este nivel incluye las creencias, los valores culturales y el modelado mediático y social que influyen y/o legitiman la violencia. Estos modelan el poder que presenta el varón y el papel de víctima en las mujeres” (como se citó en González, 2016, p. 39). Se aborda la importancia de los valores culturales para comprender el comportamiento de agresores puesto que guardan relación con actitudes y conceptos aprendidos de la cultura patriarcal presente en la formación y orden social.

Cada sistema señalado se caracteriza por su composición e influencia en la construcción ideológica, educacional y funcional del individuo, logrando inferir que la relación entre un nivel y otro se desarrolla a través de los procesos de cambio de la persona. Este modelo ha sido seleccionado porque “se destaca la ventaja del modelo ecológico para el análisis de variables con múltiples niveles de influencia” (Hong et al., 2012; Simmons et al., 2018, como se citó en Arias e Hidalgo, 2020, p. 228), lo cual es de gran utilidad a la hora de abordar el objeto de estudio holísticamente, permitiendo abordar las diferentes aristas que podrían o no estar influyendo en él, pues se considera que cada una de las variables influirá de forma diferente en cada ser humano.

Importancia de relacionar la VFP económica y psicológica

Como hemos revisado en los apartados anteriores, el accionar de NNA bajo conductas agresivas que afectan el bienestar económico y material de sus cuidadores, suele ser influenciado por la violencia psicológica en ocasiones accionadas por sintomatologías y en ocasiones por patologías de carácter psicológico. Lo anterior, reflejada en los hijos/as que ejercen una manipulación previa o posterior del abuso financiero, o también cuando utilizan, por ejemplo, chantaje emocional acompañado de determinada intencionalidad para obtener privilegios en cuanto a lo económico y material (Contreras et al., 2022).

La literatura científica nos ha corroborado que este tipo de violencia se manifiesta a través de distintas conductas, por ejemplo, en palabras de Cuervo (2014) se mencionan algunas de ellas:

La violencia económica se ve eclipsada en ocasiones por las agresiones ... psicológicas. Una posible explicación a este hecho puede ser que, al tratarse, en la mayoría de los casos, de amenazas y coacciones con fines económicos y de ruptura y destroz de bienes familiares, estos actos puedan ser confundidos con agresiones psicológicas. (p. 90)

Con esto, se evidencia el vínculo existente entre la VFP económica y por ejemplo la psicológica, puesto que “la violencia económica va acompañada de la psicológica en conductas como: amenazas, mentiras, chantaje emocional, extorsión, coerción y manipulación, básicamente” (Aroca et al., 2014, p. 158). Para ejemplificar; cuando un hijo/a daña cosas de valor en el hogar, con el fin de generar temor hacia sus cuidadores, esto calificaría como violencia psicológica, viéndose implicada la estabilidad emocional provocando posibles episodios traumáticos para quienes presencian aquello. Si la finalidad de la VFP es la obtención de dinero o de objetos costosos que ellos deseen, sumado que al romper un elemento de valor frecuentemente, quizás los cuidadores tendrían que reemplazarlos, generando un gasto extra y consecuencias en la situación económica familiar, por lo que esto constituiría violencia económica, ya que estaría afectando la dinámica existente en las relaciones interpersonales de la familia, además de la gestión de bienes monetarios. En este punto es relevante señalar que las actitudes de culpabilidad hacia los cuidadores producen en estos mismos la necesidad de reparar el trauma causado a los hijos, generalmente de una manera material sin trabajar en los aspectos psicológicos que permitan mejorar la relación familiar.

Conclusiones

Los detonantes de VFP surgen producto de diferentes interacciones que las personas generan a partir de los contextos sociales que influyen en el desarrollo integral de todo ser humano, cuando este se encuentra en etapas significativas del crecimiento. Tales factores contribuyentes al comportamiento disruptivo de quien ejerce la VFP y están sujetos al carácter y personalidad del NNA que contemplan características propias de la persona, de los aspectos familiares que consideran el estilo educativo parental, las conductas inadecuadas de los cuidadores y/o exposición de violencia intrafamiliar; y por último elementos sociales, referentes a la influencia del entorno, ya sean las amistades en un nivel micro, como también la cultura consumista que propagan los medios de comunicación a nivel macro.

La VFP tiene una connotación de carácter negativo para las familias que experimentan el fenómeno, más aún cuando se trata de un tipo de violencia en específico, como lo es la VFP económica que se complementa con acciones de VFP psicológica para su ejecución, esto provoca constante desgaste mental y preocupación en los cuidadores debido a las acciones de su hijo/a, dado al actuar agresivo a la hora de querer conseguir pertenencias materiales y/o económicas.

Se considera a la VFP como un concepto emergente en cuanto al ámbito disciplinar y profesional de Trabajo Social. Al ser un fenómeno que recientemente ha convocado interés investigativo, generando cierto grado de invisibilización sobre este tema en la sociedad. Las consecuencias de esto se han visto reflejadas en que Trabajo Social aún no cuenta con el nivel de levantamiento de información que permita realizar intervenciones con una estructura determinada para abordar estas situaciones. Aun cuando nuestra disciplina tiene el rol de intervenir con un abordaje holístico en las problemáticas familiares que le impidan al ser humano llevar una relación saludable. La Violencia Intrafamiliar – al igual que todo fenómeno social – ha sufrido una evolución y complejización, como por ejemplo el interés de estudiar la Violencia Filio-Parental, el cual producto de los cambios en el escenario social, caracterizado por entornos cada vez más complejos y dinámicos, se hace necesario investigar e intervenir (Torres y Torres, 2015).

En el presente manuscrito, hemos señalado que indagar en profundidad sobre la VFP no solo beneficia a la disciplina con nuevos conocimientos, sino que también visibiliza y hace un llamado de urgencia tanto a Trabajo Social como a las diferentes disciplinas que conforman las Ciencias Sociales y Humanas, para trabajar de manera interdisciplinar en las demandas de víctimas y victimarios de la VFP de manera individual y grupal. Desde el campo de la Intervención Social de Trabajo Social, se convierte en una tarea continua y esencial para nuestra profesión, contribuyendo a una intervención en VFP efectiva y transformadora. Lo anterior, desde el posicionamiento de abordar problemas emergentes y complejos en el entorno social actual, sin perder de vista los principios orientadores de nuestra disciplina: justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto a la diversidad (Federación Internacional de Trabajadores Sociales, 2014; Contreras, 2021). Mientras que, a nivel disciplinario, brindaría la posibilidad de comprender el fenómeno desde distintas perspectivas para luego generar intervenciones que aborden el problema de manera holística, ofreciendo apoyo que perdure en el tiempo y no desencadenar problemas adversos por malas prácticas.

Hemos desarrollado la idea de que la VFP y en especial la económica, es un fenómeno social complejo, dinámico y que requiere de la intervención social desde el aporte disciplinario e interdisciplinario. En palabras de Carballeda (2016, 2022), los trabajadores sociales debemos abordar en los escenarios sociales y desde el deseo del cambio social que permita un devenir de nuevas posibilidades para las personas, sus familias, sus grupos, colectivos y entorno en general.

La invitación que realizamos es para que se profundice la comprensión de este fenómeno a partir de quienes lo viven, es decir, madres, padres o cuidadores, y sus hijos/as, de tal manera que se pueda configurar un panorama que abarque mayor parte de la complejidad de la situación. El aporte de este tipo de conocimiento permitiría comenzar a pensar en formas de intervenir específicamente en estas problemáticas sociales complejas, sin perder de vista el poder visibilizar y prevenir los diferentes factores de riesgo que pueden incidir en la Violencia Filio-Parental.

Referencias bibliográficas

- Abadías, A. (2022). Capítulo 7. La violencia filio-parental: Padres y madres como colectivos vulnerables en los tiempos de la COVID-19. En *Alternativas Político-Criminales frente al derecho penal de la aporofobia*. Tirant lo Blanch. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8442682>
- Abadías, A. (2015). La influencia del consumo de drogas en la violencia filio-parental. *Revista de Derecho UNED*, (17), 165-202. Recuperado de:
http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:RDUNED-2015-17-5020/Influencia_consumo_drogas.pdf
- Alba, J., y Aroca, C. (2012). La violencia filio-parental en hijos e hijas adolescentes con psicopatía. *Criminología y Justicia*, (3), 25-44. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4045978>
- Arias, S. e Hidalgo, V. (2020). Fundamentos teóricos y factores explicativos de la violencia filio-parental. Un estudio de Alcance. *Anales de Psicología*, 36(2), 220-231. Recuperado de:
https://scielo.isciii.es/pdf/ap/v36n2/es_0212-9728-ap-36-02-220.pdf
- Aroca, C., Cánovas, P., y Alba, J. (2012). Características de las familias que sufren violencia filio-parental: un estudio de revisión. *Educatio Siglo XXI*, 30(2), 231-254. Recuperado de:
<https://revistas.um.es/educatio/article/view/160801/140811>
- Aroca, C., Lorenzo, M., y Miró, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30(1), 157-170. Recuperado de:
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.30.1.149521/156411>
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González- Díez, Z., López de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, R., Zubizarreta, A. y Borrajo, E. (2013). Brief re-port: The Adolescent Child-to-

- Parent Aggression Questionnaire: An examination of aggression against parents in Spanish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/258443687_Brief_report_The_Adolescent_Child-to-Parent_Aggression_Questionnaire_An_examination_of_aggressions_against_parents_in_Spanish_adolescents
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182. Recuperado de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0212-97282014000300042&script=sci_arttext&tlng=pt.
- Calvete, E., Orue, I., Gamez-Guadix, M., & Bushman, B. J. (2015). Predictors of Child-to-Parent Aggression: A 3-Year Longitudinal Study. *Developmental Psychology*, 51(5), 663-676. <https://doi.org/10.1037/a0039092>
- Calvete, E., y Orue, I. (2016). Violencia filio-parental: Frecuencia y razones para las agresiones contra padres y madres. *Behavioral Psychology*, 24(3), 481-495. Recuperado de: https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/06.Calvete_24-3oa.pdf
- Calvete, E., Orue, I., & Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: Características ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje*, 34(3), 349-363. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1174/021037011797238577>
- Carballeda, A. (2016). ¿Qué nos hace ser Trabajadores Sociales? ¿Por qué el Trabajo Social? Recuperado de <https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000570.pdf>
- Carballeda, A. (2022). La subjetividad como terreno de disputa. Ensayos, teórico-metodológicos acerca de lo social hoy. Editorial Margen.
- Contreras, M. A. (2021) Desarrollo, confiabilidad y validez de una escala multidimensional de informes sociales periciales en Trabajo Social (ISP.TS). *Cuadernos de Trabajo Social*, 34(2), 353-366. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/cuts.71743>
- Contreras, M., Fresno, A., y Hernández, O. (2022). Violencia filio-parental: Una revisión sistemática de la literatura. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 14(2), 13-36. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8555555>
- Contreras, M., Véliz, F., y Pacheco, F. (2022). Estilos Educativos Parentales: transición de modelos clásicos de comprensión hacia los multidimensionales de intervención. *TS Cuadernos De Trabajo Social*, (23), 46-57. Recuperado a partir de <http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/213>
- Cuervo, A. (2014). Menores agresores en el ámbito familiar [Tesis de doctorado, Universidad de Castilla-La Mancha]. Recuperado de: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/5936/TESIS%20Cuervo%20Garc%c3%ada.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Del Hoyo-Bilbao, J., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2017). Corporal punishment by parents and child-to-parent aggression in Spanish adolescents. *Anales de Psicología*, 34(1), 108-116. <https://doi.org/10.6018/analesps.34.1.259601>
- Díaz, M, y Vicente, A. (2011). Los jóvenes como consumidores en la era digital. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 127-134. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4619874>
- Fajardo, F. (2020). Cuarentenas y Violencia Intrafamiliar: Evidencia para Chile. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Recuperado de: <https://economia.uc.cl/wp-content/uploads/2022/10/tesis-Fajardo-2020.pdf>
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales. (Julio, 2014). *Definición Global de Trabajo Social*. Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Recuperado de: <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work>

- Gámez-Guadix, M., y Calvete, E. (2012). Violencia filio-parental y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24(2), 277-283. Recuperado de: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/4213/01720123017378.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gómez, E.; Muñoz, M. y Haz, A. (2007). Familias Multiproblemáticas y en Riesgo Social: Características e Intervención. *Psyke (Santiago)*, 16(2), 43-54. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282007000200004>
- González, I. (2016). Violencia Filio-Parental (Si yo fuera Fiscal del Menor) [Tesis de maestría, Universidad Miguel Hernández]. Recuperado de: http://dspace.umh.es/bitstream/11000/2574/6/Irune%20D%C3%A1ez%20Gonz%C3%A1lez_.pdf
- Ibabe, I., & Jaureguizar, J. (2011). ¿Hasta qué punto la violencia filio-parental es bidireccional? *Anales de Psicología*, 27(2), 265-277. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/122841>
- Organización Mundial del Trabajo. (2020). Chile: Impacto de la COVID-19 sobre los mercados de trabajo y la generación de ingresos. Recuperado de: http://www.oit.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_761863.pdf
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). Estudio económico de Chile - Resumen Ejecutivo. Recuperado de: <https://media.elmostrador.cl/2021/02/Chile-2021-OECD-economic-survey-executive-summary-espanol.pdf>
- Rabadán, J., y Giménez, A. (2014). Validación de un registro observacional para la detección del Síndrome del Emperador en el aula International. *Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 14(3), 397-408. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/560/56032544006.pdf>
- Rojas, J., Vázquez, G., y J, Llamazares. (2016). Violencia Filio-parental: Una revisión de un fenómeno emergente en la investigación psicológica. *Ajayu*, 14(1), 140-161. Recuperado de: http://scielo.org.bo/pdf/rap/v14n1/v14n1_a07.pdf
- Rúa, M. (2022). *Patrones familiares repetitivos que propician estereotipos de maternidad en las madres jóvenes del municipio de Guarne* (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Salazar, S. (2017). El clima social familiar como predictor de la violencia filio-parental: Un enfoque hacia los estilos de crianza de los padres [Tesis de grado, Universidad Estatal de Milagro]. Recuperado de: <https://repositorio.unemi.edu.ec/handle/123456789/3583>
- Sánchez, J. (2008). Análisis y puesta en práctica en un centro de menores de un programa de intervención con familias y menores que maltratan a sus padres [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia].
- Tapia, M. (2022). Violencia en los colegios: ¿Qué factores estarían influyendo en las situaciones registradas en los últimos días?. Recuperado de: <https://www.uchile.cl/noticias/185068/que-factores-est-an-influyendo-en-la-violencia-escolar#:~:text=%E2%80%9CHemos%20estado%20sometidos%20a%20situaciones,de%20olla%20a%20presi%C3%B3n%E2%80%9D%2C%20se%C3%B1ala>
- Torres, A., y Torres, A. (2015). *Acción colectiva, gestión territorial y gobernanza democrática en Bogotá*. Universidad Piloto de Colombia.